

La construcción del cuerpo a través de la pornografía como dispositivo discursivo hiperreal, un posible abordaje interdisciplinar.

Un tema pendiente en la agenda de la Educación Sexual Integral.

Prof. Marolyn Regueiro

El eje temático fundamental del presente artículo será un tópico pendiente en contextos educativos; la incidencia del discurso pornográfico (cada vez más accesible con el advenimiento de la revolución tecnológica en las comunicaciones) en la toma de decisiones, los estereotipos dominantes, la configuración de los sujetos y la forma de vivir la sexualidad.

Como primer punto de anclaje con el contexto del estudiante será necesario discutir qué vínculos mantiene este discurso con la cultura popular contemporánea adolescente, como son; los videoclips, bailes, publicidades, modas comunicativas, las cuales se gestan y proliferan en el entramado de redes digitales que van tejiendo los adolescentes con sus pares, en la búsqueda de sí mismos. Para lo cual será necesario identificar y hacer explícito cómo estos roles se ven reforzados por el discurso pornográfico y cómo éste irrumpe en la vida sexual del individuo, oficiando como uno de los aparatos ideológicos desde los cuales se ejerce un poder invisible pero sustancial en la construcción de las sexualidades.

De acuerdo a los emergentes que surjan en cada grupo-clase, se prevé también vincular estos temas con la violencia de género como una consecuencia de la inequidad en las formas de relacionamiento, sobre todo analizando los vínculos amorosos en la adolescencia. A su vez, se pretende cuestionar el paradigma heteronormativo y aportar algunos elementos de discusión y análisis que permitan replantearse la resistencia de una gran parte de la sociedad a dialogar sobre sexualidad cuando la pornografía impregna una gran parte de las prácticas comunicativas que se entablan mediante las redes sociales, generando una dimensión social paralela configurada en éste mundo de píxeles, desde donde se caricaturiza un personaje público, se crea un personaje viral, se narran chistes con apariencia de relatos verídicos, se ejerce violencia sobre una persona para difamarla y humillarla, siendo uno de los medios más utilizados entre la comunidad de adolescentes para ejercer bullying (ciberbullying) entre otras formas de violencia simbólica, que no queda en el mundo de los píxeles, sino que arremete y se potencia impactando contra el sujeto en su vida “real”.

Análisis de situación y definición del problema

Se advierte la persistencia de insultos entre estudiantes con carga sexual en la clase y la invisibilización que hacen de ello los docentes.

Acceso a la pornografía y proliferación de imágenes vía redes sociales como mecanismos reproductores de mitos que se instalan como verdades y ejercen control en las prácticas sexuales que se viven como hiperrealidad y simulacro.

Pornografía como principal medio de información sobre sexualidad a la cual acceden los adolescentes cada vez a más temprana edad en donde se encuentra ausente la referencia del educador.

Brecha que ensancha más lo que sucede en el aula de educación sexual y lo que ocurre en el ecosistema digital en donde se desenvuelven los estudiantes y la construcción de sus intereses vitales.

¿Qué datos/evidencia tengo para dar cuenta de la magnitud de la situación?

Naturalización de palabras que se utilizan como insultos que aluden directamente a la masturbación o tener una sexualidad alternativa a la heteronormativa impuesta.

Degradación de la imagen de la mujer en los videoclips y en los medios ciberculturales más consumidos por los estudiantes. Cómo estos mensajes impactan en la forma de relacionarse y de auto concebirse. (Video Clips prácticas de imitación)

Mensajes virales con imágenes intervenidas digitalmente que se comparten considerándose referentes a una realidad posible, desde donde puede alterar el imaginario sobre qué es la sexualidad, desconectando la experiencia corporal inmediata con el otro mediado por los dispositivos tecnológicos como prótesis que obstaculizan la experiencia de la sexualidad como parte de los procesos vitales y necesarios para el desarrollo del individuo.

No se utiliza el medio por el medio mismo, la viralización de esta imagen lleva consigo encriptada el poder de la irrupción en lo cotidiano con un significante que conjuga una serie de significados monocromáticos los cuales obedecen a instalar un mismo modelo hegemónico de virilidad, pero en este caso detrás de la máscara de lo abominable, deforme, monstruoso que con la repetición se transforma en una imagen conocida, cotidiana, graciosa, admirable, envidiable, ¿excitante?.

¿Cuáles son las características demográficas y socioculturales de la población que vive esta situación o que tiene mayor probabilidad de enfrentarla en algún momento?

En relación a la cultura popular predominante, manifiesta en algunos patrones de conducta en los estudiantes, se observa la naturalización del insulto como forma de relacionamiento y signo de camaradería. Las expresiones de fuerte connotación machista y homofóbica predominan en sus diálogos.

La música más consumida por los estudiantes son grupos como “Jon z-“ tema: O sentimientos, Juan quin & Dago Mueve el toto, Juan Quin y Dago Ft. Los Nota Lokos - Poputona, Lore y Roque - Me Gusta - La Mema, El Apache Ness - Hoy Si Mami.

Una gran parte tiene preferencia por el reggaetón y pop latino, así como los programas televisivos “Show Match” y la exitosa secuela de la saga “Rápido y furioso”. Sus ídolos se encuentran entre corredores de autos deportivos de ficción y jugadores de futbol, protagonistas de diversos spots publicitarios, cantantes de reggaetón.

Las y los jóvenes se muestran pendientes de las marcas de calzado y ropa deportiva usada por estos referentes culturales y resulta manifiesto el deseo de imitarlos, al igual que hacen con los cantantes protagonistas de los videoclips.

En este contexto, es fácilmente observar una marcada tendencia a la violencia impregnada, desde el lenguaje como forma de relacionamiento entre las y los estudiantes, así como el desdoblamiento que mantienen constantemente del propio “yo”, la preocupación por la selfie en el momento adecuado, la necesidad de compartir y comentar todo lo que se hace público en la red, pero que permanece invisible a los ojos (extranjeros) del docente, coexistiendo simultáneamente desde una especie de realidad paralela con lo que sucede en el aula presencial.

Como parte del análisis del contexto de implementación de este proyecto, será necesario identificar los discursos hegemónicos que atraviesan no solo a los estudiantes sino a las prácticas docentes, lo que nos interpela en primera instancia como individuos, dogmas, mitos, prejuicios y supuestos epistemológicos que se encuentran en nuestras prácticas, nuestro lenguaje, nuestras maneras de movernos en el aula con y entre adolescentes.

Factores del contexto normativo, político y sociocultural que favorecen u obstaculizan la implementación de proyectos de Educación Sexual Integral.

Mantengo gran desconfianza en qué medida estos espacios de formación y de diálogo con adolescentes sobre sexualidad recoge sus inquietudes vitales, cuando hay concepciones tan integradas en el lenguaje y en las prácticas de los estudiantes que no han de vivirse como una situación que demande duda o necesidad de ser puesta en cuestionamiento.

Estos talleres se centran en el paradigma biomédico sin reconocer la necesidad integral de concebir no solo al sujeto, sino a la sexualidad como un universo simbólico de dispositivos ocultos que deben ser evidenciados para lograr tomar conciencia de la complejidad de abordar la sexualidad como docentes desde el aula con adolescentes reales en contextos concretos desde lo que es necesario partir.

Concretamente los talleres de educación sexual que se llevan adelante en Bachillerato en Uruguay son instancias aisladas, no hay continuidad entre sesiones, no se da el tiempo necesario para conocer estas taxonomías que me pueden servir de mapa y referencia para saber hacia que territorios arribar inquisitivamente sin volver una y sobre otra vez a lugares comunes y la reproducción del discurso que el estudiante sabe que espera el docente.

Los factores que favorecen un proyecto de Educación Sexual Integral es el trabajo interdisciplinar. El diálogo que es posible mantener con los estudiantes en el espacio destinado a otras áreas que no son exclusivamente los asignados institucionalmente para la educación sexual. Gracias a la confianza y el respeto entre docentes y estudiantes se generan espacios de diálogo real mediante los cuales es posible conocer casos de prácticas sexuales naturalizadas, y desde donde es posible pensar en contenidos y estrategias para su abordaje.

Algunos conceptos

Los insultos, y las conductas machistas que se manifiestan entre adolescentes son un ejemplo de violencia subjetiva que han de ser tratados directamente en el aula, con el nombre que tienen, su forma explícita y manifiesta para lo cual será necesario la lectura que hace el filósofo Slavoj Žižek de lo que llama violencia subjetiva y sistémica: “la violencia subjetiva es simplemente la parte más visible de un triunvirato que incluye también dos tipos objetivos de violencia. En primer lugar, hay una violencia «simbólica» encarnada en el lenguaje y sus formas, la que Heidegger llama nuestra «casa del ser» ... esta violencia no se da sólo en los obvios casos de provocación y de relaciones de dominación social reproducidas en nuestras formas de discurso habituales; todavía hay una forma más primaria de violencia, que está relacionada con el lenguaje como tal, con su imposición de cierto universo de sentido. En segundo lugar, existe otra a la que llamo «sistémica», que son las consecuencias a menudo catastróficas del

funcionamiento homogéneo de nuestros sistemas económico y político.” (Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales)

¿Cuál es el universo de sentido que se impone desde el discurso pornográfico, la publicidad, el “recorte” de los cuerpos?:

Al decir de Román Gubern; “(...) en las escenas sexuales el encuadre es elegido en función del imperativo del sentido fuerte de cada fragmento anatómico en cada acción precisa. En unos casos esta elección recaerá en los genitales en acción y en otro caso en el rostro de la mujer con su expresión dislocada por el orgasmo. Pero, como es sabido, el cine porno más común está fuertemente polarizado por la genitalidad, en agudo contraste con el erotismo del cine tradicional, polarizado en la fijación del deseo en el rostro, el busto femenino y las piernas. La selectividad del encuadre, decíamos antes, hace del cine un medio muy funcional para reconstruir los trayectos de la mirada pornográfica”

Será de gran importancia sensibilizar en torno al carácter documental que adquieren los videos que se viralizan, por lo que es pertinente en este sentido además tener en cuenta la propuesta de Baudrillard en su obra “Cultura y simulacro”, el concepto, de simulación, simulacro y especialmente el de “hiperrealidad”.

El simulacro es un fenómeno que atraviesa a las sociedades contemporáneas y que se caracteriza por el surgimiento de la hiperrealidad, la simulación, la confusión entre signo y sentido, siendo que el primero elimina al segundo, este autor trabaja a partir de múltiples ejemplos como es por el caso de la muerte de Dios por la sustitución de su iconografía, sería recomendable que se analizara conjuntamente con los estudiantes cómo estas categorías son aplicables a la pornografía y a las prácticas comunicativas naturalizadas en la actualidad.

Vemos lo que queremos ver, solo escuchamos el sonido digital, reconocemos el sabor artificial de la comida rápida inyectada de colores vistosos. Vivimos la transparencia descarada y descarnada: “Ya no luchamos contra nuestra sombra, sino contra la transparencia. Y cada intento tecnológico, cada avance en la información y en la comunicación nos acerca más a esta transparencia ineluctable” (Baudrillard, Cultura y simulacro).

Replanteo de “el medio es el mensaje” de Marshall McLuhan, en el caso de las imágenes virales, fenómeno cibercultural a partir del cual se comparten y realizan montajes, memes, videos remixes, gifs y mashups, , en donde la dimensión sexual connotativa de las imágenes han generado que el medio no sea solo el mensaje, el medio hace al mensaje y este en esa proliferación y reedición furiosa e incontrolable genera nuevas lecturas, ideologías, verdades.

A todo esto ¿qué se entiende por dispositivo? atendiendo al significado "dispositivo" en su doble denotación: en tanto medio digital, y sobre todo como el proceso en donde los discursos se hacen práctica produciendo formas de subjetividad, inscribiendo en los

propios cuerpos un modo y una forma de ser, gobernando, controlando, orientando y construyendo sentidos sobre lo que se supone útil, imprescindible, necesario.

Es necesario replantearse el concepto de sujeto, y cargar de significado real en la práctica los discursos a favor de la alteridad y la empatía en el aula, es necesario comprender y aprender a mirar al estudiante que tenemos enfrente, y desde eso que desconocemos o no entendemos, comenzar a reconocerlo integrándolo desde lo social y cultural que ha forjado desde la familia, el barrio, los contextos más marginales, propiciando un ambiente de confianza desde el cual es posible hablar desde el sujeto que construimos en dialéctica con nuestro hacer y sentir existencial más allá del “prosopon” y las máscaras sociales.

La presencia de las imágenes con connotación sexual en las prácticas comunicativas que se mantienen en la simulada privacidad de lo que llega y se reenvía desde los teléfonos móviles personales me plantean una y otra vez el problema de contextualizar los marcos teóricos desde los cuales abordamos la sexualidad como problema en tanto construcción social y cultural que se gesta y prolifera a través de dispositivos tecnológicos digitales y el poder que pueden adquirir en la construcción de subjetividades, que se encuentran sujetas a estos discursos, mitos y simulacros, como es el caso de la reproducción de la sexualidad como espectáculo, objeto de burla, asombro que en definitiva siguen contribuyendo a la perpetuación de los mismos mitos de antaño en donde era impensable la integración de la sexualidad en la educación.

Creo que debemos reformular la clasificación de las conductas sexuales habituales realizada por la Dra. Perla Vivas en “Educación sexual y salud en la infancia” e integrar el factor simbólico mediático, contextualizar estas categorías y desde allí pensar en dinámicas y estrategias. ¿Cómo es posible generar planes de acción para trabajar con las familias de los niños y adolescentes si desconocemos cuales son las dimensiones semióticas del discurso predominante en los ecosistemas digitales donde habitan nuestros estudiantes?

Bibliografía

Baudrillard, J. CULTURA Y SIMULACO, Editorial Kairos, 3ª Edición, Barcelona, 1987

Butler, J. Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Buenos Aire: .Paidós, 2002

Butler, J. Deshacer el género. paidós, España, 2004

Cassirer, E. Antropología filosófica, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1967.

Eco, U. Historia de la fealdad. Lumen, Italia, 2007.

Historia de la belleza. Lumen, Italia, 2008.

Foucault, M., Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Editorial Siglo veintiuno, México, 1998.

Fusillo, M. Estética de la literatura. Cofás, Madrid, 2012.

Le Breton, D. Antropología del cuerpo y modernidad. Ediciones Nueva Visión, Bs. As. 2006.

Sartre, J. El existencialismo es un humanismo, 1946. Versión digital disponible en <http://www.angelfire.com/la2/pnascimento/ensayos.html>

Sujetos de sexo/género /deseo. Feminaria año X, N° 19, Junio, Bs As, 1997

Woodak, R y Meyer, M. Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Gedisa, 2003

Ramos, V.. Técnicas grupales para el trabajo en sexualidad con adolescentes y jóvenes. Montevideo: UNFPA, 2013